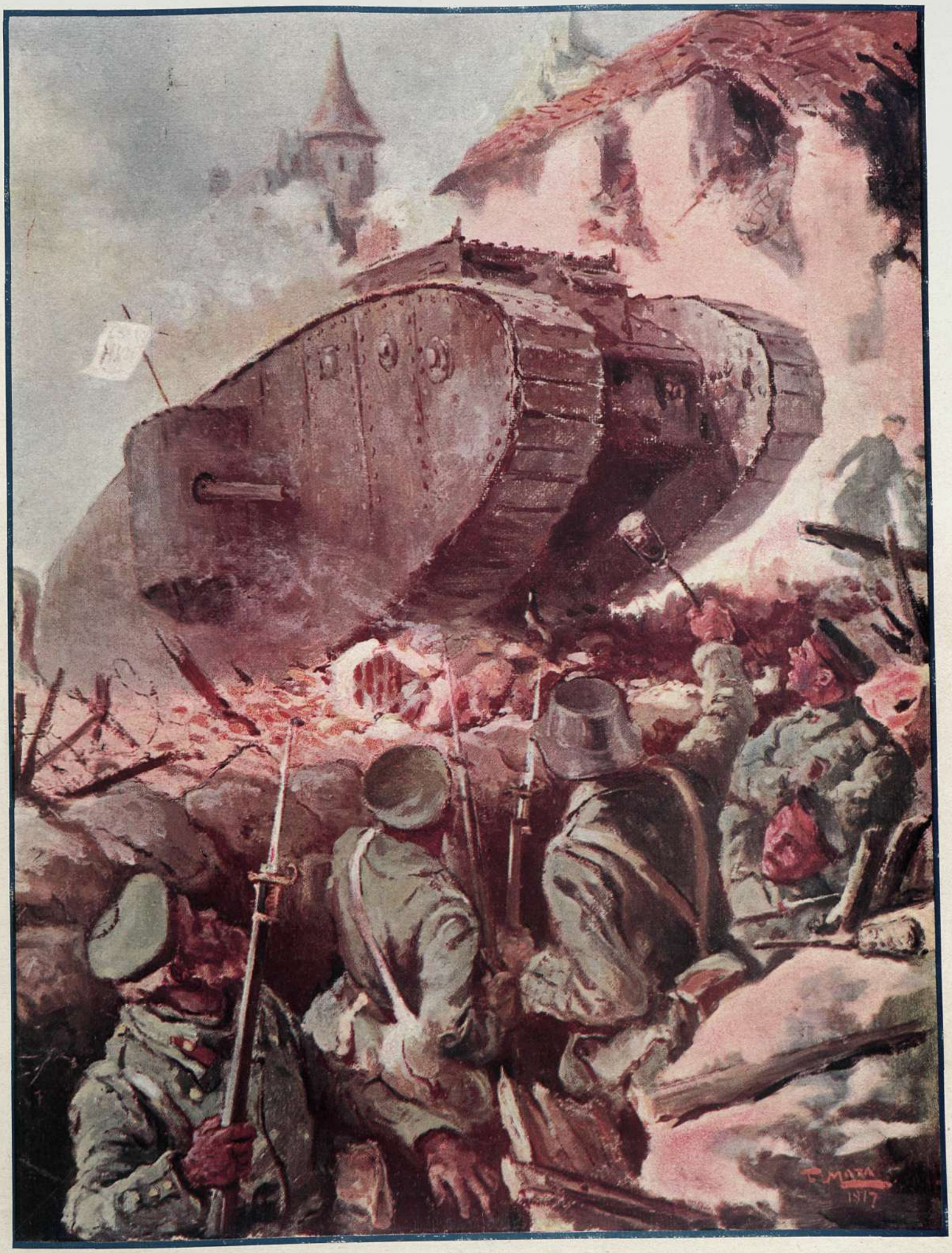
LA GUERRA



UNO DE LOS FAMOSOS «TANKS» ATACANDO UNA ALDEA OCUPADA POR LOS ALEMANES

NÚMERO 90 40 CÉNTIMOS

LA GUERRA

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

La calma que reina en todos los frentes preludia la tempestad cercana, que estallará tan pronto como el tiempo lo permita, pues para morir y matar se necesita que el suelo esté en condiciones favorables. Un exceso de calor en Arabia o Siria, un frío extremado en Curlandia y Galitzia, lluvias persistentes en Champaña y a orillas del Mosa, dificultan o impiden en absoluto las operaciones militares.

Aun cuando los aliados confían en los efectos del bloqueo para obligar a Alemania a capitular lo más pronto posible; por más que los alemanes aseguran que gracias a la acción de los sumergibles rendirán a Inglaterra y caerá así toda resistencia de Rusia, Francia e Italia, ambos bandos contrarios aprovechan la tregua del frío para prepararse a nuevos y más tremendos combates.

Así lo dicen por lo menos los periódicos de Londres y de Berlín. No cuesta mucho creerlo; pero son bastantes los que no dan fe a tales anuncios, pues a juicio suyo no serán capaces las tropas actuales de un empuje que pueda compararse al de los regimientos teutones que atacaron en Charleroi y en Flandes, ni de una resistencia que supere a la de los regimientos rusos en el Bzura y de los batallones franceses en Verdún. Los futuros combates serán tremendos sin duda alguna; pero más por el fuego de la artillería que por las cargas de infantes y jinetes.

Tantas cosas han dicho los políticos y los periódicos desde que empezó la guerra; los hechos han desmentido tantas veces las palabras, que no será de extrañar que una vez más se equivoquen diarios y estadistas.

Sea lo que fuere, el caso es que todos hacen preparativos febriles para resolver la contienda, no por medio del

El rey Nicolás I, la reina Milena y sus hijas las princesas Xenia (izquierda) y Vera (derecha) de Montenegro, en su retiro de Neuilly
(Fot. Branger)

Emiliana Moreau, heroína francesa, condecorada por los gobiernos francés e inglés por méritos de guerra

(Fot. Central News)

doble bloqueo, sino por la fuerza de las armas, lo cual demuestra mejor que las declaraciones de políticos y militares que ni los ingleses confían desmesuradamente en los efectos del ayuno forzoso de los alemanes ni éstos tienen las esperanzas que aparentan en la acción de los sumergibles.

No puede adivinarse lo que va a suceder dentro de poco; pero si las lecciones de lo pasado pueden servir para adivinar lo futuro, todo indece a pensar que preparados como están ambos adversarios y agotados además, ninguno de ellos tendrá fuerza suficiente para triunfar de su enemigo. Serán largos y empeñados los combates, pero parece difícil que resulten decisivos. En el frente occidental cuando menos.

Contra lo que generalmente se cree, en Oriente, es decir, en el frente ruso, si los moscovitas tienen bastantes armas y municiones, es donde puede resolverse la crisis de ese mal formidable que aqueja a Europa desde Agosto de 1914. De lo que se puede dudar es de la preparación de los ejércitos rusos. Pero suponiendo que dispongan de tanto material como de soldados, mal año para los austriacos. Todos los milagros de organización tudesca se estrellarán contra la buena calidad de las tropas moscovitas, que no cuentan en sus filas hombres de más de treinta y ocho años. Los regimientos que en Augustov y delante de Varsovia hicieron volver la espalda a los ejércitos de Hindenburg y Mackensen, pueden contener a los alemanes y aplastar simultáneamente a los austriacos. Si esto sucede, los imperios centrales, que ya están moralmente vencidos, tendrán que deponer las armas. Sea este año o el que viene, todo es cuestión de tiempo. Rechazados en Rusia, el resto de la lucha sólo sería una agonía prolongada.

Actualmente ya no pelean los germanos por la victoria, como al lanzarse a la guerra, sino por la existencia. Las proclamas del Emperador, las declaraciones de los políticos y de los militares lo demuestran. Se avendrían ya a una paz sin victoria. Si no la firman es porque sus contrarios no la quieren.

La misma tardanza en acometer indica que el cansancio y el agotamiento de los combatientes son extremados. Unicamente los rusos están en condiciones de hacer un esfuerzo mayor que el realizado durante el verano anterior. En Francia lucharán cañones contra cañones y máquinas de todo género. En Galitzia y Curlandia pelearán más desesperadamente los hombres.

Poco se tardará en reanudar las ofensivas. Y contra lo que se cree, pudiera ser que los alemanes no fueran esta vez los acometedores.

PALABRAS...

Declaraciones del mariscal Douglas Haig, general en jefe del ejército inglés

A un periodista francés, el mariscal Douglas Haig ha hecho las siguientes declaraciones, que han causado asombro por su precisión y por sus predicciones:

«¿Quién empezará? ¿Los franceses, los alemanes, nosotros? Poco importa. Si el enemigo toma la ofensiva, ya en el Norte, ya en el Sur, así en los salientes que parecen provocarle como en los antiguos campos de batalla, estamos dispuestos a recibirle. Su locura le costará cara. Tenemos preparados nuestros ejércitos y la caballería tan bien dispuesta que ha de convertir en desbandada el vencimiento y no permitirá que el enemigo pueda atrincherarse detrás de sus actuales líneas.

»¿Si romperemos el frente enemigo? Sin duda alguna;

Marcela Semmer, heroína francesa, premiada con las cruces de la Legión de Honor y de la Guerra por importantes servicios prestados al ejército francés.

(Fot. Central News)

Familia francesa repatriada atravesando un pueblo próximo a la frontera de Suiza
(Fot. Central News)

por completo y en muchos puntos a la vez. Los alemanes tienen para su defensa, detrás de sus atrincheramientos una espesa red de ferrovías. Los primeros ataques de la gran ofensiva podrán ser rechazados en algunos puntos y parecer contenidos. Han sido menester meses y meses para detener a ese pueblo invasor, y aun necesitaremos meses para aniquilarle. Pero heriremos sin tregua, terriblemente, hasta la destrucción total de sus ejércitos.

»Este año será decisivo desde el punto de vista militar. En los campos de batalla Alemania será militarmente vencida.

»Quizá sea también el año de la paz. Lo deseamos todos y haremos cuanto nos sea posible para conseguirlo.

»Diga usted bien claro que la paz será consecuencia de una victoria absoluta. La fuerza de nuestras armas nos dará esta victoria.

»Es necesario que los aliados no hagan caso de las sugestiones ni de las amenazas alemanas. Ofreciendo la paz sólo piensa Alemania en la próxima guerra. Sí, por desgracia, escucháramos sus palabras, dentro de tres años se reanudaría el drama. Dividiéndonos realizaría sus aspiraciones, apoderándose, uno tras otro, de los países y de las comarcas que ambiciona. Primero contra Inglaterra, después contra Francia y luego contra los demás países organizaría el golpe de mano que ahora le ha fallado. A fin de que el mundo pueda vivir tranquilo hay que acabar con Alemania.

»Los soldados, con su buen instinto, comprenden esto y se muestran dispuestos a pagar con su sangre el triunfo necesario.

»Confío enteramente en mis tropas. Su ánimo es excelente. Todos tenemos el deseo y la voluntad de combatir hasta lograr la victoria.»

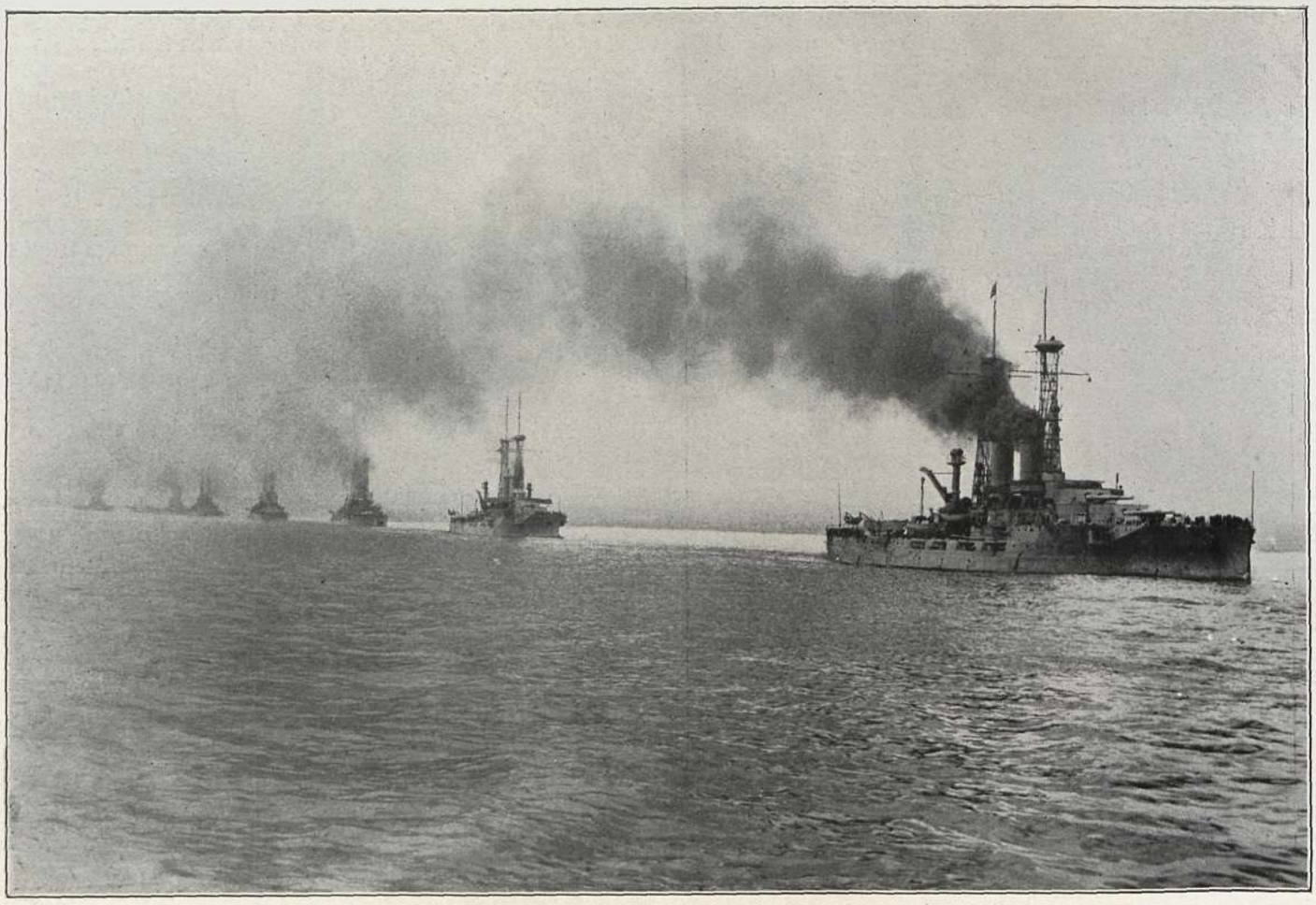
LA MÁSCARA DEL SUMERGIBLE

(Conclusión)

Este diario de a bordo —la voz de la nave—es el que revela la máscara del sumergible disfrazado de austriaco. Las banderas inglesas, francesas y griegas encontradas en el casco, no son sino un lujo de deslealtad de esa máscara trágica. El sumergible cuenta, por medio de él, toda su existencia en breves notas, en una sucesión de fechas.

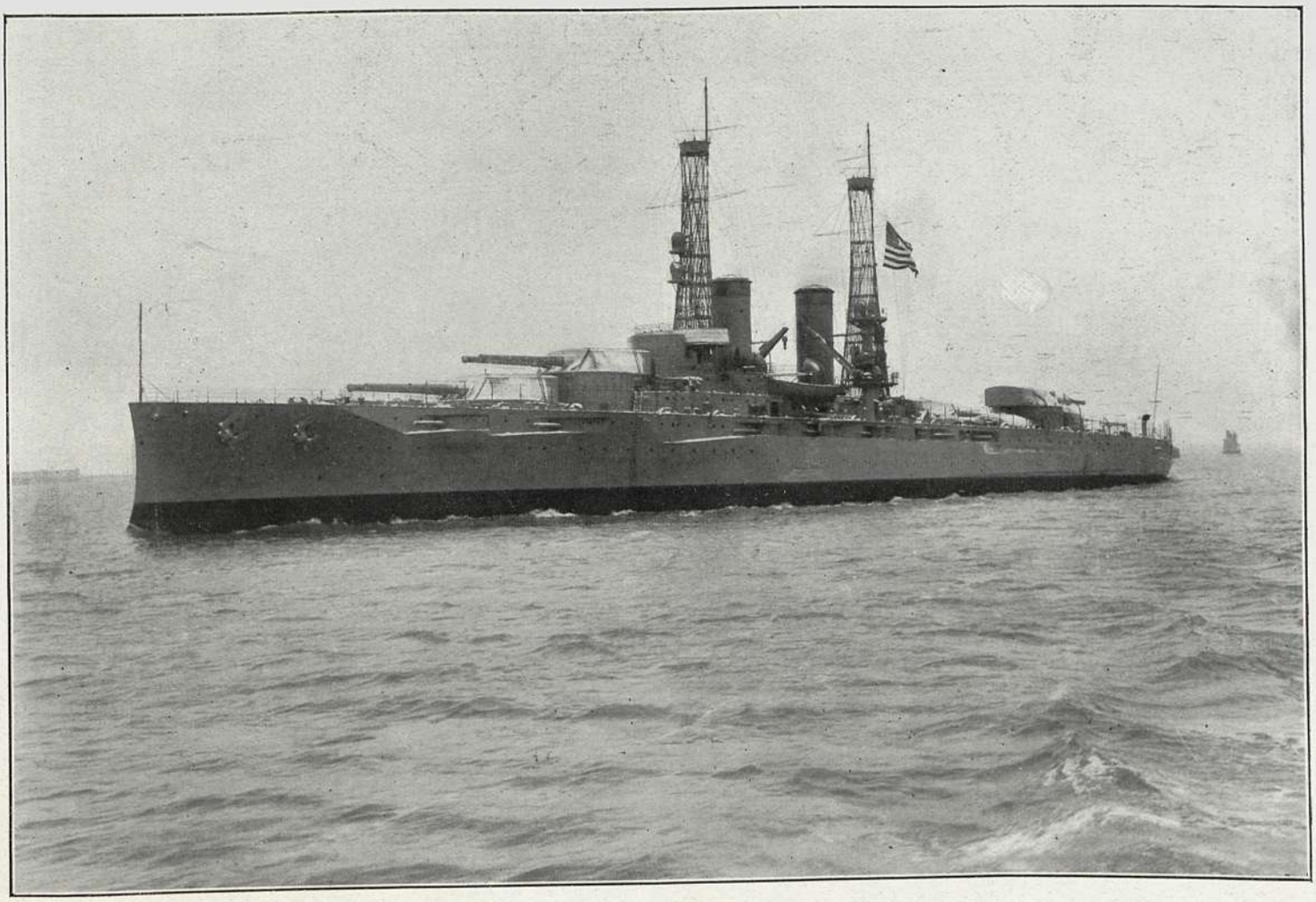
El *U.-C.-12* nace en Brema en Mayo de 1915. Presta breve servicio en el mar del Norte, y cuando Italia declara la guerra a Austria, lo interrumpe. Alemania no está en guerra con Italia; pero el 22 de Junio el sumergible parte de Kiel por ferrocarril, dividido en cuatro trozos. Dos días después llega a Pola: le acompañan el capitán y la tripulación, que son alemanes. El 27, ya montado de nuevo, entra en servicio en Brioni. El 28 enarbola la bandera austriaca y adopta el nombre de *U.-B.-24;* pero continuará

Numerosos repatriados franceses pasando por la oficina del registro al pisar de nuevo tierra francesa
(Fot. Central News)

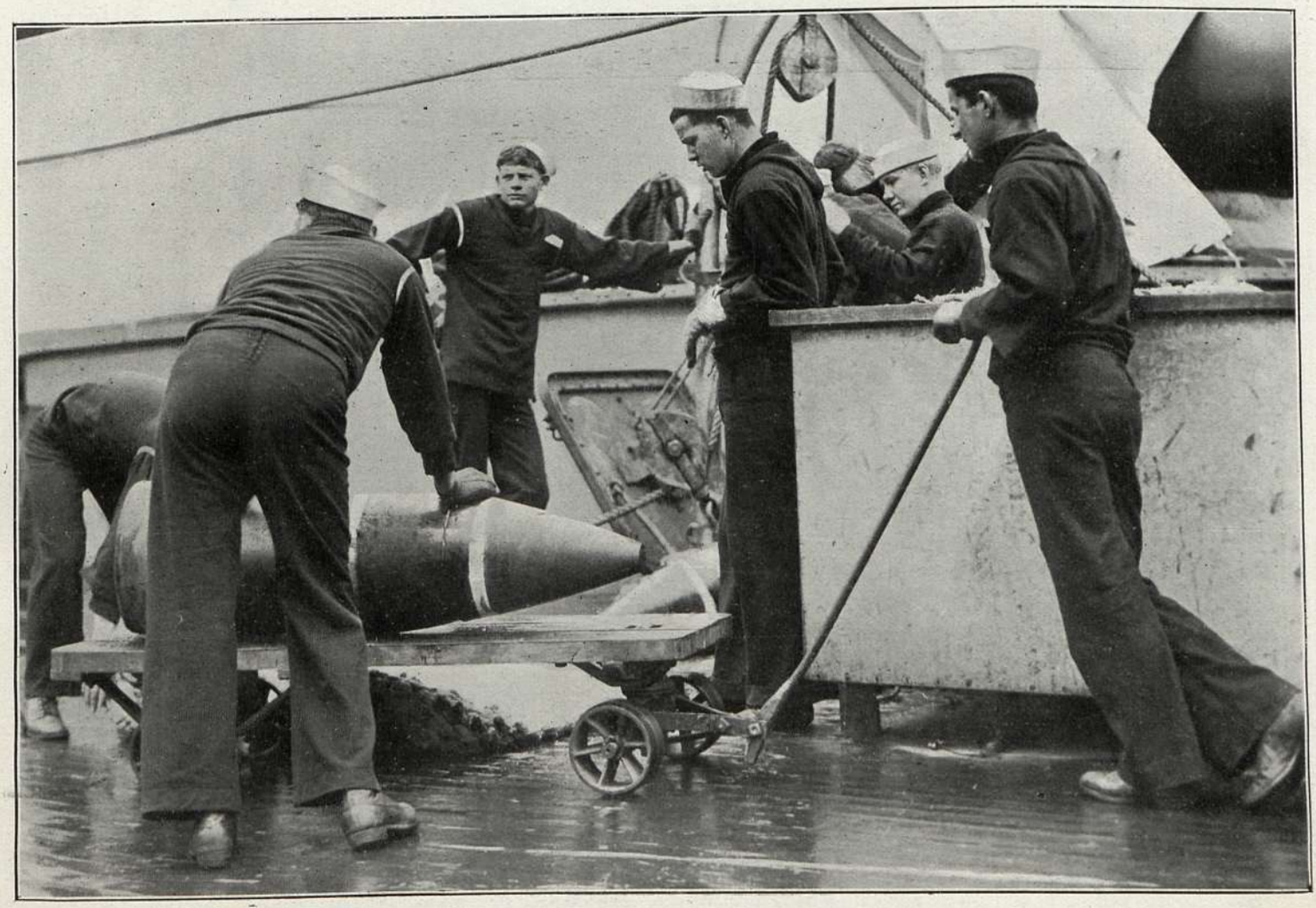


La escuadra norteamericana del Atlántico navegando en línea de combate *(Fot. Central News)*

Zafarrancho de combate a bordo de uno de los modernos dreadnoughts americanos *(Fot. Central News)*



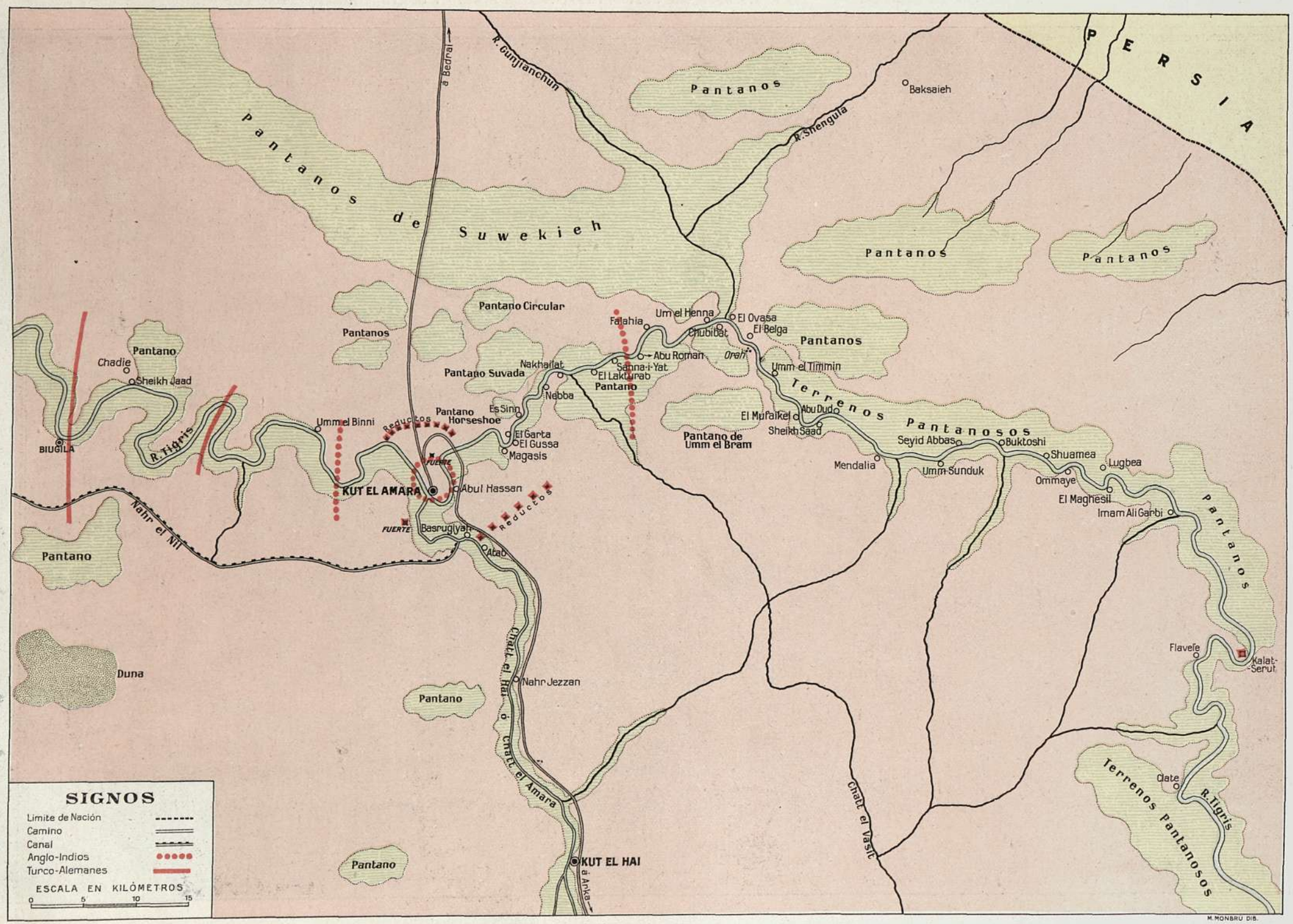
Acorazado *Texas*, uno de los mayores buques de guerra de la marina norteamericana *(Fot. Central News)*



Embarcando municiones a bordo del acorazado norteamericano *New York* *(Fot. Central News)*

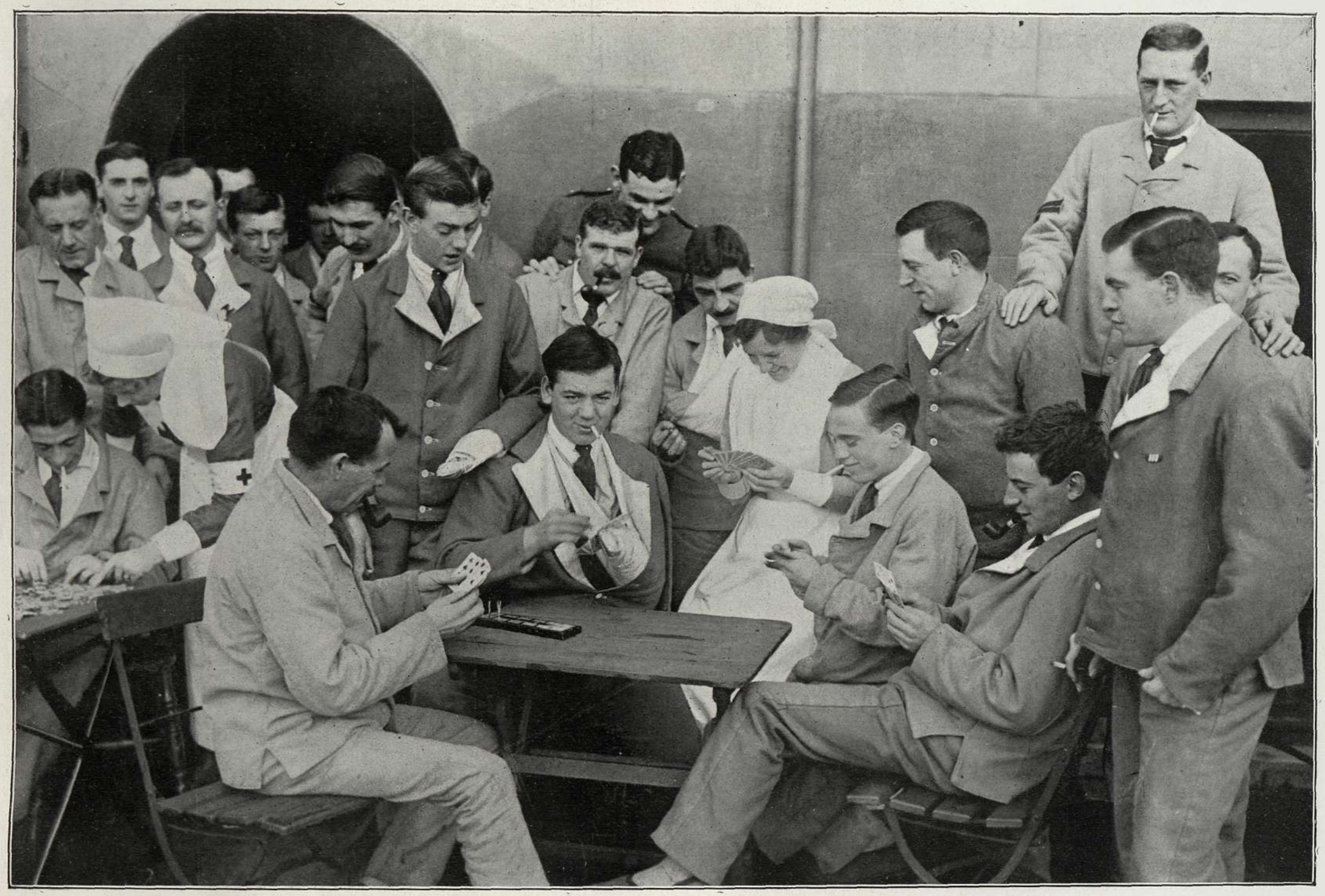
ZONA DE MINAS ESTABLECIDA POR LOS INGLESES A FIN DE CONTRARRESTAR LA ACCION DE LOS SUBMARINOS ALEMANES

Límites de la zona



MAPA DE LA REGION DE KUT-EL-AMARA CUYA CIUDAD HA SIDO CONQUISTADA POR LOS INGLESES EL DIA 25 DE FEBRERO

Línea de resistencia preparada por los turcos para oponerse al avance inglés después de la caída de dicha ciudad



HERIDOS INGLESES JUGANDO A CARTAS EN UNA DE LAS SALAS DEL HOSPITAL MILITAR ESTABLECIDO EN NOTTINGHAM (*Fot. Central News*)

siendo siempre el *U.-C.-12* de Alemania, o de Prusia. La máscara cubre ya su cara: puede empezar, con consentimiento de Alemania, su servicio contra Italia.

Su cometido consiste en sembrar minas, en colocar torpedos en las rutas que se supone que seguirá el adversario. No tiene siluros ni aparatos para lanzarlos. Es un sumergible portaminas, con 12 torpedos esféricos y grandes. Tiene 300 toneladas de desplazamiento; veintisiete metros de longitud y tres de anchura. Lo tripulan dos oficiales y 12 marineros. En Julio empieza su bárbara tarea submarina.

Se dirige al puerto de Tarento, deja sus artefactos homicidas; pero ninguno de ellos realiza su obra de destrucción. La vigilancia de nuestros marinos descubrió la insidia y remolcan nuestros buques los colosales torpedos. En Agosto reincide. De nuevo intenta cerrar el canal que da acceso al puerto; pero, a pesar de que ha trabajado con cautela y entre tinieblas, al día siguiente los marinos italianos descubren los tremendos torpedos y los arrancan e inutilizan.

El buque comprende que los puertos italianos están demasiado vigilados y, de momento, cambia de ocupación y de objeto. En Cáttaro embarca un cargamento de armas de fuego destinado a los rebeldes de Trípoli. Luego en Enero y Febrero de 1916 va a sembrar de minas las aguas de Durazzo, para volar nuestros buques que, en aquella época, realizan la oscura y portentosa empresa de salvar al ejército servio.

La lucha, las emboscadas, las insidias no prevalecen contra nuestra vigilancia minuciosa, precisa, perfecta. Era como si el mar fuese un banco de minas, y, sin embargo, no se perdió ningún buque.

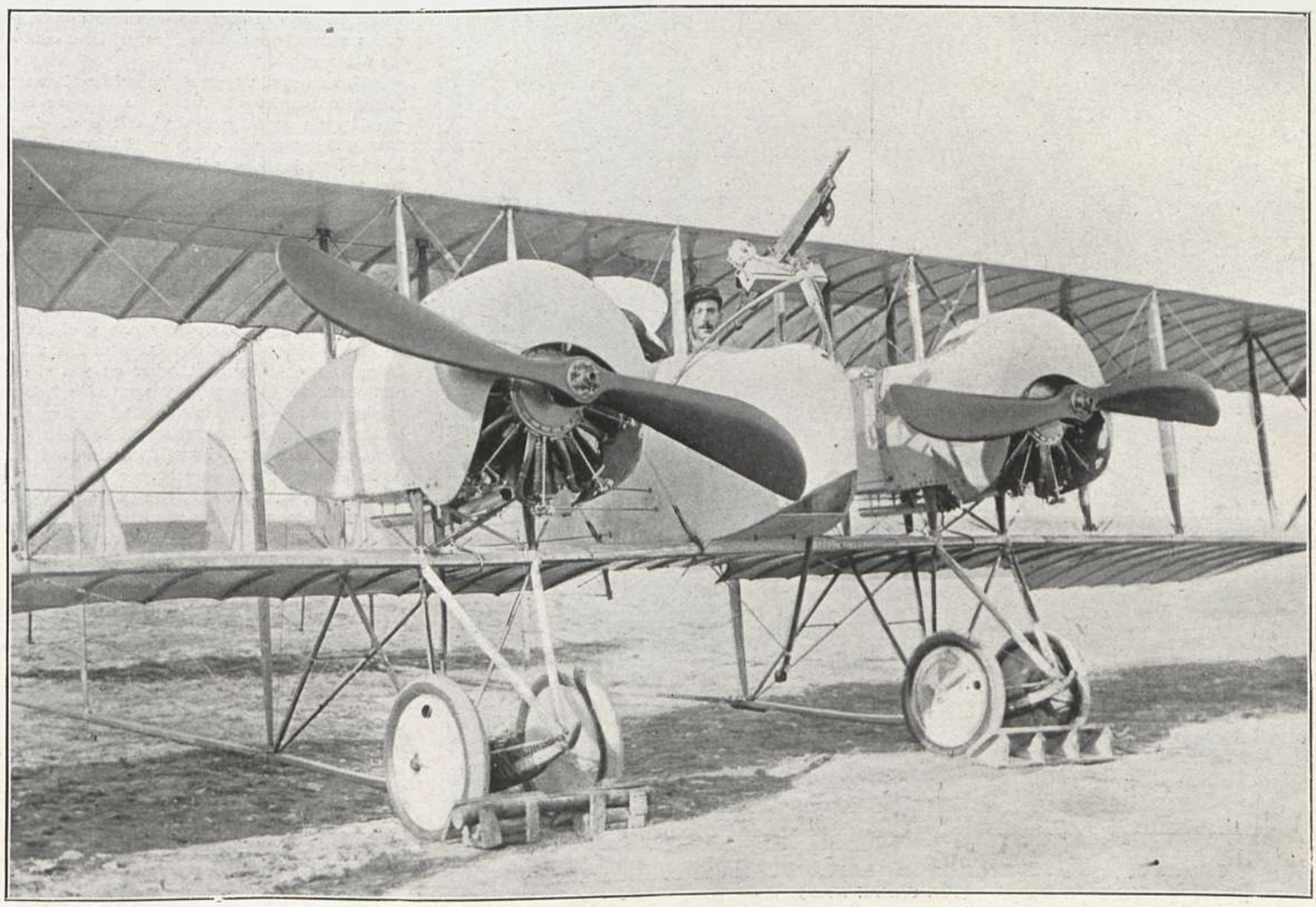
Evidentemente el *U.-C.-12* tiene delante de sí adversarios bien organizados. Al advertir el mal resultado de sus cruceros cambia otra vez de meta. De nuevo se acerca a la costa italiana a fines de Febrero y coloca cadenas de torpedos delante de Bríndisi. El 11 de Marzo vuelve a surcar las aguas de Tarento y reanuda su trabajo tantas veces inutilizado por la vigilancia de los italianos. El 16 está terminando su obra. Quizá espera asistir al éxito de su labor; quizá tiene orden de estar en acecho para ver cómo se hunden los buques italianos que salgan.

Tiene la ilusión de tener a la Muerte por esclava, de dominarla para que acometa, como un mastín, a quien el amo le indique. Pero la Muerte rompe su cadena, se rebela, le estrecha, le oprime.

Lo derriba y le quita la máscara. ¿Austriaco? No: alemán.

Ahora, llamado de nuevo a la vida, el *U.-C.-12* arroja su antiguo nombre, desecha sus fraudes y se convierte francamente en italiano.

FRAKA.



Doble biplano francés armado de ametralladora *(Fot. Central News)*

DOCUMENTOS HISTORICOS

MENSAJE PRESIDENCIAL

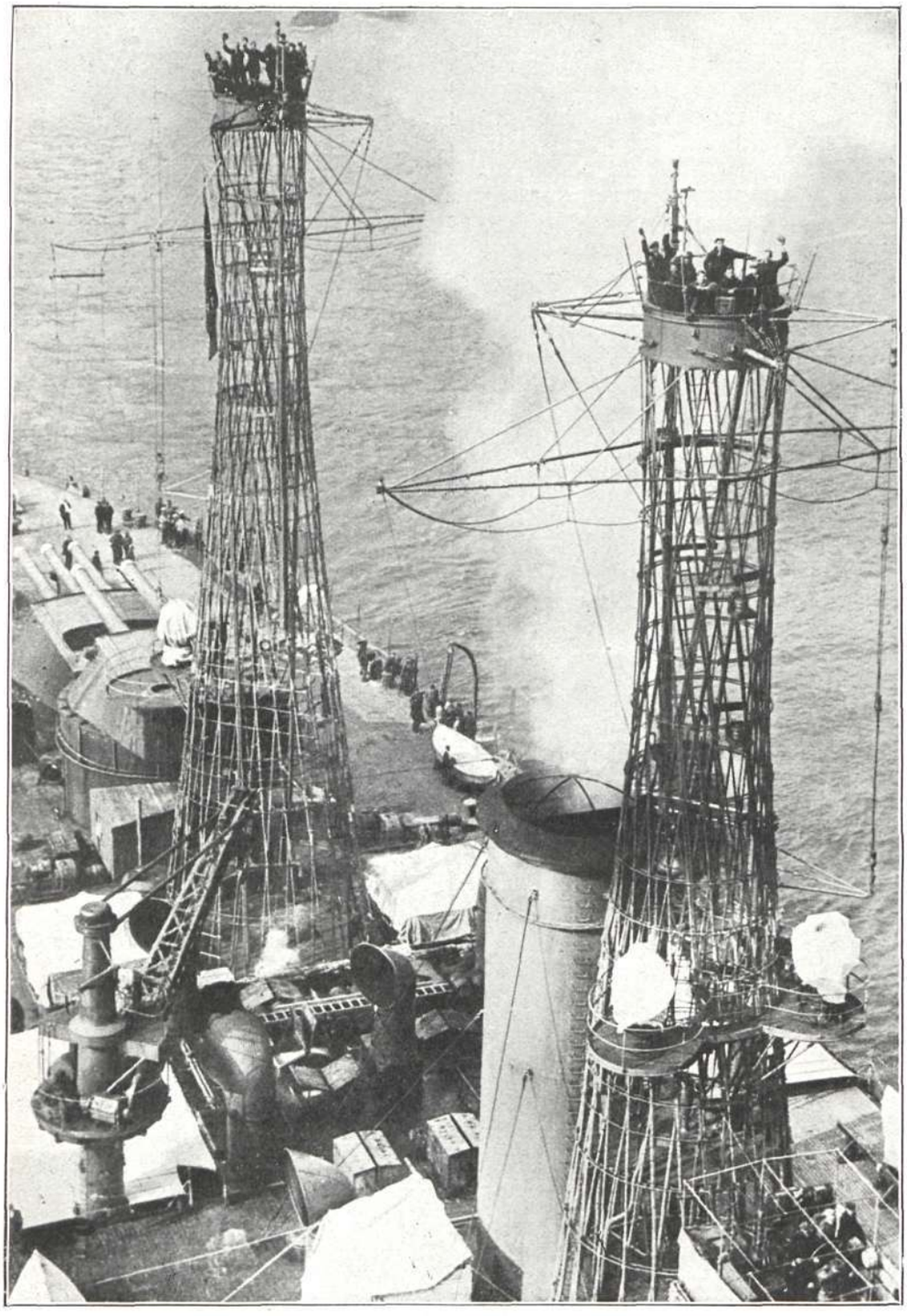
(Conclusión)

»Será absolutamente necesario que sea creado un poder que garantice la duración de los Convenios y que sea más fuerte que ninguna nación de las ahora comprometidas en la guerra o que ninguna alianza ya formada o proyectada, de tal manera que ninguna nación o ningún grupo de naciones pueda dominarla o hacerla fracasar.

»Las condiciones de la paz inmediata demostrarán si se trata de una paz por la cual puedan lograrse tales garantías.

»El problema sobre el cual reposan el porvenir de la paz y la actitud del mundo entero, es éste: La guerra actual, ¿es una lucha para una paz justa y sólida, o solamente para un nuevo equilibrio de potencias? Unicamente una Europa pacífica puede llegar a ser una Europa estable. No debe haber allí un equilibrio de poderes, sino una coordinación de poderes; no rivalidades organizadas, sino un acuerdo de paz organizada.

»Por fortuna, hemos recibido seguridades muy concretas sobre este



Cubierta de popa y mástiles del acorazado *Nevada* de la marina norteamericana
(Fot. Central News)

punto: los hombres de Estado de los dos grupos de naciones actualmente en guerra han dicho, en términos que no dejan ninguna duda ni ningún equívoco, que en modo alguno entraba en sus proyectos el pensamiento de aplastar a sus antagonistas; pero lo que estas seguridades impliquen puede no estar perfectamente claro. Estas seguridades pueden ser comprendidas de modo diferente en cada una de las dos orillas del Océano. Yo considero que sería conveniente tratar de definir estas seguridades tales como nosotros las comprendemos y las concebimos. Ellas implican, en primer lugar, que la paz debe ser una paz sin victoria. Quiero que me sea permitido formular mi propia interpretación y que se entienda bien que ninguna otra interpretación ha estado en mi pensamiento. No trato más que de examinar las realidades; examinarlas sin atenuación. La victoria significaría una paz impuesta al derrotado, las condiciones del vencedor impuestas al vencido; sería aceptada con humillación, bajo el imperio de la necesidad, como un sacrificio intolerable; dejaría una herida y un amargo resentimiento por los cuales las condiciones de paz serían en cierto modo edificadas, no de manera permanente, sino como sobre arena movediza. Tan sólo una paz entre iguales puede ser duradera; es decir, una paz cuyo esencial principio sea la igualdad y una común participación en un beneficio común. El estado de espíritu que conviene, el sentimiento de justicia entre las naciones, es tan necesario a una paz duradera como el arreglo equitativo de las controvertidas cuestiones de territorio o los problemas de razas y de nacionalidades. La igualdad de las naciones, sobre la cual ha de reposar una paz duradera, debe implicar la igualdad de los derechos. Las mutuas garantías no deben ni reconocer ni implicar una diferencia entre las naciones grandes y pequeñas, entre las que son fuertes y las que son débiles.

»Hay, además, entre las naciones organizadas algo todavía más profundo que la igualdad de los derechos. Ninguna paz puede durar ni deberá durar si no reconoce y no acepta el principio de que los gobernantes reciben todos sus poderes del consentimiento de los pueblos gobernados, y de que no existe en ninguna parte ningún derecho que permita transferir los pueblos de potentado a potentado, como si fueran una propiedad. Siento el principio porque, si se me consintiera aducir un ejemplo, presentaría el de Polonia, a la que los hombres de Estado de todos los países opinan que se debe ver independiente y autónoma. Por esto mismo la inviolable salvaguardia de la existencia, del culto y del desarrollo social e industrial, deberá ser garantizada a todos los pueblos que han vivido hasta ahora bajo el dominio de Gobiernos dedicados a una fe y a unos fines políticos opuestos a los suyos.

»Aludo a esto, no por el deseo de exaltar un principio político abstracto que siempre fué considerado como extremadamente precioso para quienes se esforzaron en el triunfo de la libertad en América, sino por la misma razón que tengo para hablar de otras condiciones de paz que me parecen absolutamente indispensables, puesto que deseo sinceríssimamente poner las realidades a la luz del día.

»Toda paz que no reconozca y no acepte este principio será inevitablemente rota. El fermento del espíritu de pueblos enteros se revolverá de continuo contra ella y el mundo entero simpatizará con tales naciones. El universo no puede permanecer en paz si su existencia no es estable, y no puede haber estabilidad allí donde la voluntad está en rebelión, allí donde no reinan ni la tranquilidad del espíritu ni el sentido de la justicia, de la libertad y del derecho.

»Además, en la medida que esto es posible, cada una de las grandes naciones que luchan hoy por conseguir el pleno desarrollo de sus recursos y de su poder, deberá lograr la seguridad de tener siempre libre acceso a las grandes vías marítimas. En el caso en que tal objeto no pudiera lograrse por cesiones de territorios, es seguro que se conseguiría por la neutralización de los derechos directos de paso bajo la garantía general que asegurará la paz misma, con el concurso de un Comité de organización.

»Ninguna nación debe hallar cerrado el libre acceso a los caminos abiertos del comercio del mundo y las vías marítimas deben ser libres a la vez de derecho y de hecho.

»La libertad de los mares es condición *sine qua non* de la paz, de la igualdad y de la colaboración.

»Sin duda una revisión radical de gran número de leyes y de prácticas internacionales que se consideraban con fuerza legal, podrá ser necesaria para hacer realmente, en casi todas las circunstancias, los mares libres y de un uso común para la Humanidad. La razón a que obedece este cambio se impone: no podría haber pacto o intimidad entre los pueblos del mundo sin esto. El comercio libre, constante y asegurado entre las naciones, forma parte integrante de la obra de paz y del desenvolvimiento de los pueblos. Es un problema que tiene estrecha relación con la limitación de los armamentos navales y la cooperación de las marinas del mundo el de mantener el mar libre y seguro al mismo tiempo; y la cuestión de la limitación de los armamentos navales plantea un problema más vasto y acaso más difícil de resolver: el de la limitación de los ejércitos y de todo el programa de preparación militar.

»Por difícil y por delicada que sea esta cuestión, hay que examinarla con la mayor solicitud y resolverla con un espíritu de conciliación real, si es que la paz ha de llevar en sus alas una cicatrización bienhechora y una efectiva permanencia. No sería posible la paz sin concesiones y sacrificios mutuos. No existirá conciencia de seguridad y de igualdad entre los pueblos si han de continuar en adelante los formidables armamentos y aumentar sin descanso. La cuestión de los armamentos, ya en tierra, ya en el mar, es una cuestión primordial e inmediata, en conexión con los destinos de las naciones y de la Humanidad.

»He hablado de estos importantes puntos sin reserva y con la mayor franqueza, porque me ha parecido necesario, si es que realmente hay en alguna parte un deseo sincero de paz, hablar con un lenguaje claro. Soy la única persona, de las que gozan autoridad entre todos los pueblos del

mundo, que tiene el derecho de hablar y el deber de no ocultar nada.

»He hablado como particular, como simple individuo; pero me es grato manifestar que he hablado también, sin embargo, como jefe responsable de un gran Gobierno.

»Tengo la conciencia de haber dicho lo que el pueblo de los Estados Unidos deseaba oirme decir: ¿No puedo añadir que espero y creo haber hablado al mismo tiempo para los espíritus liberales, para los que en cada país son amigos de la Humanidad entera, para los adictos al programa de la libertad? Me complazco en pensar que también hablé para esa masa, hasta ahora silenciosa, de la Humanidad que, en diversas regiones, no ha hallado todavía la ocasión o el medio de expresar los verdaderos sentimientos de su corazón ante la muerte y la ruina en que ven caer las personas y los hogares que les son queridos.

»Propongo, pues, que las diversas naciones adopten de acuerdo la doctrina del presidente Monroe como doctrina del mundo: que ninguna nación trate de imponer su política a ningún otro país; pero que cada pueblo tenga la libertad de fijar por sí mismo su política propia, de elegir el camino de su progreso, y esto sin que nada le estorbe, ni le moleste, ni le asuste, y de tal modo, que se vea a los pequeños marchar parejos con los grandes y poderosos.

»Propongo, pues, que de ahora en adelante todas las naciones eviten las complicaciones de alianzas que pudieran llevarlas a rivalidades de poder y enredarlas en una maraña de intrigas y de competencias egoístas y apartarlas de sus propios asuntos por las influencias del exterior. No podrían existir esas complicaciones de alianzas con un leal acuerdo de las potencias. Cuando tenemos todos para obrar un común sentimiento y un objetivo igual, trabajamos por el interés general y cada uno de nosotros seguimos siendo dueños de nuestros propios actos bajo la protección de todos.

»Propongo un Gobierno establecido con el consentimiento de los gobernados, la libertad de los mares, que los representantes de los Estados Unidos, en conferencias internacionales sucesivas, han reclamado con la elocuencia de ardientes discípulos de la libertad; propongo, en fin, la limitación de los armamentos en tierra y mar de modo que el Ejército y la Marina sean simplemente los auxiliares del orden y nunca más los instrumentos de la injusticia y de la violencia egoísta.

»Tales son los principios americanos; tal es la política americana, los únicos principios y la única política que nosotros podemos sostener y que son ya principios y política de los hombres y de las mujeres que, en todas las partes del mundo, miran al porvenir: los principios de toda nación verdaderamente moderna, de todas las colectividades humanas que abren los ojos a la luz. Son los principios de la Humanidad, y deben prevalecer.»

DISCURSO DEL CONDE DE TISZA

He aquí el que pronunció defendiendo el empleo de los submarinos ante la Cámara de su país:

«Después del cambio de impresiones en la sesión secreta de la Cámara, es mi deber el tomar ahora la palabra sobre la situación creada por el recrudecimiento de la guerra submarina.

»Me ocuparé ante todo de la naturaleza de esta guerra.

»Nos hallamos en presencia de una nueva arma, utilizada por primera vez durante la presente guerra, y en consecuencia su empleo no puede todavía haber sido regulado por fórmulas jurídicas deducidas de la experiencia práctica.

»Por lo tanto, nos vemos obligados a aplicar a la guerra submarina las reglas generales del derecho internacional, relativas a la guerra naval, teniendo naturalmente en cuenta la índole especial del arma submarina.

»Esta cuestión es hoy de palpitante actualidad a causa del bloqueo. Se trata de saber de qué modo puede efectuarse el bloqueo por medio de submarinos. Nos encontramos en presencia de una contradicción entre la naturaleza del arma y las prescripciones de derecho impuestas a los otros buques de guerra empleados en el bloqueo.

»Por otro lado, la aplicación de estas prescripciones se ha hecho imposible por la manera de obrar de nuestros enemigos, cuyos buques de comercio atacan a nuestros submarinos, los abordan si es posible, o intentan destruirlos con el fuego de su artillería.

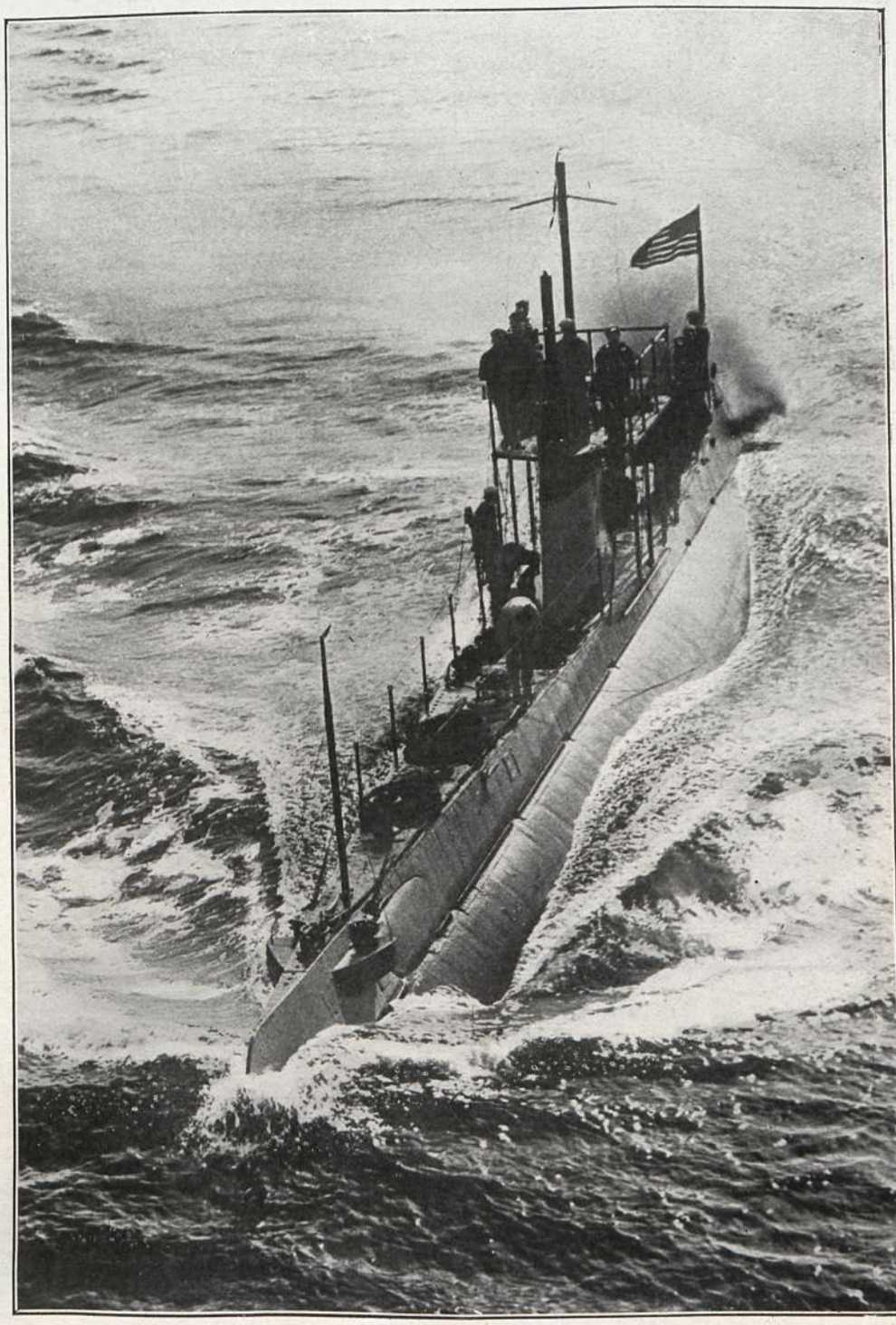
»Esto está en contradicción con las reglas del derecho referente a la guerra naval. Pero, a mi parecer, otro hecho predomina en esta cuestión, y es el de que nuestros enemigos para efectuar el bloqueo en vastas extensiones del mar, es decir, un bloqueo de extensión desconocida hasta ahora, se sirven de un arma al menos tan peligrosa como los submarinos para la navegación neutral; me refiero a los campos de minas.

»Es verdad que nuestros enemigos hacen saber que determinado sector naval ha sido transformado en un campo de minas, cerrando así importantes rutas comerciales, y todo buque neutral, todo pasajero neutral que penetre en este campo de minas corre el peligro de desaparecer.

»Si esto está permitido y los neutrales no han tomado hasta ahora medidas contra esta manera de obrar, yo pregunto si no se puede igualmente bloquear determinados sectores navales por medio de submarinos.

»El peligro es el mismo para los buques que penetren en un campo de minas o para aquellos que penetren en una zona de acción de submarinos, cuidadosamente delimitada.

»Tal ha sido siempre nuestro punto de vista en esta cuestión, confirmado por el hecho de que nuestros enemigos recurren contra nosotros no solamente en la guerra submarina real y completamente sin restricciones, toda vez que nuestros buques de comercio, víctimas de los submarinos enemigos, han sido torpedeados sin previo aviso.



Submarino norteamericano *E.-1* navegando a toda máquina
(Fot. Central News)

Soldados canadienses de origen irlandés oyendo misa en la catedral católica de Armagh *(Fot. Central News)*

»De hecho no hemos comprobado que otras naciones neutrales, a excepción de los Estados Unidos, hayan puesto objeciones contra el legítimo empleo de los submarinos.

»Sólo los Estados Unidos se han opuesto a nuestra manera de ver.

»Todos recordamos el cambio de notas sobre este mismo asunto, en la fase anterior a esta guerra, entre el gobierno de la Monarquía y los Estados Unidos, y entre esta última nación y el gobierno imperial de Alemania.

(Concluirá)

HECHOS CULMINANTES

12 de Febrero. — *Los franceses toman unas trincheras alemanas cerca de Avencourt.*

Los ingleses atacan cerca de Serre a los alemanes y les toman una posición de relativa importancia. Después rechazan una contraofensiva enemiga.

En los valles de Brenta y Vallarsa encuentros de patrullas alemana y austriacas.

14 de Febrero. — *Los búlgaro-germanos atacan unas trincheras italianas en Macedonia occidental y después de larga lucha se apoderan de ellas; pero luego contraatacan los italianos y recuperan casi todo el terreno perdido.*

Los rusos toman una altura cerca de Kimpolung haciendo 150 prisioneros. Toman también la población de Varonka.

16 de Febrero. — *Los alemanes atacan y toman un saliente francés de la línea de Champaña, haciendo 900 prisioneros, entre ellos 21 oficiales.*

Los italianos rechazan en el sector de Goritzia a numerosos grupos enemigos que se preparaban para un ataque.

19 de Febrero. — *Los franceses atacan unas trincheras del norte de Munster y se apoderan de dos de ellas.*

Los italianos copan a un destacamento enemigo que se había acercado mucho a Goritzia.

22 de Febrero. — *Los rusos rechazan en el frente de Riga un ataque de los alemanes, que fué precedido de una enérgica acción de artillería.*

Disturbios en Dresde a causa de la mala calidad de algunos comestibles. La policía al cargar a la muchedumbre hirió a tres mujeres y a dos hombres.

23 de Febrero. — *Los rusos atacan en el Sereth inferior y son rechazados.*

Los franceses hacen abortar un ataque alemán contra sus trincheras de Soissons.

24 de Febrero. — *Los ingleses se apoderan del pueblo de Miraumont y de 1,200 metros de trincheras situadas al norte de ese pueblo. Esta operación es una amenaza para Bapaume.*

NOTAS

LA PENURIA

Los habitantes de Schleswig, que es una provincia alemana arrebatada a Dinamarca, empiezan a sentir los primeros ataques del hambre, a pesar de que casi todos se dedican a la agricultura. Hasta ahora los víveres han escaseado allí; pero, bien o mal se iba tirando. En la actualidad dicen los campesinos que los cereales se agotarán a fines de Marzo y piden a las autoridades que les procuren trigo de Rumania... o de donde sea. Para demostrar que el ganado ha desaparecido poco a poco enseñan sus establos casi vacíos y dicen que ya no se encuentra leche ni manteca para un remedio. Que las cosas andan mal en aquella provincia lo demuestra la prensa local. Hace algunos años era famosa por la moralidad de sus pobladores. Ahora no se puede leer un periódico sin que aparezcan en él numerosos hurtos de patatas, legumbres y aun volátiles de corral. También la natalidad indica el mal estado del país. En la ciudad de Hadersleben se registraba en tiempo normal unos 250 nacimientos anuales. Ahora sólo llegan a 140. Estos últimos días han circulado por distintos puntos de la provincia unas hojas clandestinas atacando rudamente a las autoridades prusianas y afirmando que jamás, bajo el dominio de Dinamarca, hubiesen padecido los naturales de Schleswig semejantes privaciones.

En el próximo número publicaremos el retrato del general Cristesco; el mapa del frente inglés, en la región de Bapaume (doble página), en colores, y retratos y grabados de actualidad en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

El constante interés con que hemos seguido siempre el movimiento literario contemporáneo nos ha puesto en presencia de una producción **única en el mundo**, que con verdadero placer presentamos al público español e hispanoamericano: LA HISTORIA DE LAS NACIONES, publicada en Londres por la casa Hutchinson y Co.

El asunto tratado en esta obra realmente **extraordinaria**, basta ya por sí solo para atraer y cautivar hasta el más alto grado la atención de todos los lectores. La historia de la **Civilización** desde su origen en el valle del Nilo; la del **Arte** desde sus cunas de Grecia e Italia; la de las **Ciencias** a partir de los primeros pasos dados por los pueblos orientales; la de las **Conquistas** realizadas por los reyes egipcios, por los emperadores romanos, por los capitanes de la Edad media, por los más famosos guerreros de nuestros tiempos, las proezas de *Alejandro el Grande*, de *Julio César*, de *Carlomagno*, de *Gonzalo de Córdoba*, de *Hernán Cortés*, de *Napoleón I*, de *Federico de Prusia;* el relato de los **Descubrimientos Geográficos**, las atrevidas expediciones de *Hannón*, *Marco Polo*, *Vasco de Gama*, *Cristóbal Colón*, *Cook*, *Peary*, *Scott;* la **Historia Religiosa** de los pueblos asiáticos, *las Cruzadas*, los conflictos entre el *Pontificado y el Imperio*, las luchas de la *Reforma;* la crónica de las grandes **Conmociones Políticas**, la *caída del Imperio Romano, las invasiones de los bárbaros, árabes y mongoles*, la *Guerra de Treinta Años, la lucha de los Pueblos Americanos por su Independencia, la Revolución Francesa, la Guerra Europea comenzada en 1914...*, he aquí algunos de los interesantísimos episodios que el lector verá desarrollarse ante sus ojos como cuadros vivos puestos en movimiento por la magia de una pluma elocuente y una ilustración espléndida.

El texto original de la HISTORIA DE LAS NACIONES fué confiado a especialistas eminentes, a **verdaderas celebridades** que por su preparación y aptitudes particulares se encontraban en estado de unir la más rigurosa exactitud documental a un estilo conciso, claro y pintoresco. Logrado este objeto por aquellos editores, sólo nos restaba el cuidado de elegir un colaborador que por su ilustración, criterio y perfecto conocimiento de las lenguas inglesa y castellana, pudiese trasladar fielmente a esta última tan valioso tesoro científico y literario. Creemos haberlo conseguido plenamente al confiar la traducción de la HISTORIA DE LAS NACIONES al distinguido abogado y publicista don Guillermo de Boladeres Ibern.

Nos creemos igualmente con derecho para llamar la atención del público sobre la **notabilísima** y **abundantísima** ilustración que la acompaña. Nuestros grabados son en gran parte reproducciones de las **obras maestras de la pintura**. La belleza de nuestra ilustración está a la misma altura que su inestimable valor documental.

Otro motivo de orden menos elevado, pero de positiva importancia práctica, nos permite recomendar al público esta obra: **su extremada baratura.** Lo mismo que en su día lo dijo la casa Hutchinson y Co., podemos decir ahora nosotros, que sólo la enorme tirada ejecutada nos permite ofrecer la serie completa de **130** cuadernos al precio reducidísimo de **65** pesetas. Nunca se ha presentado en el mercado editorial una obra de tan considerable extensión y precioso valor por un precio tan limitado.

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

La obra completa comprenderá **130 cuadernos**, siendo de regalo los que excedan de dicho número, cada uno de los cuales constará de 16 páginas de texto, e ilustraciones en papel «couché» y una magnífica tricromía, reproducción de un cuadro célebre o mapa histórico. Aparecerá un cuaderno cada semana, al precio único de

DOS REALES CUADERNO

A fin de que el público pueda formarse una idea aproximada del considerable desarrollo de nuestra HISTORIA DE LAS NACIONES, incluímos a continuación la lista completa de los países que son objeto de un estudio especial, por el orden en que están tratados:

EGIPTO.—CHINA.—ESTADOS DE LA INDIA.—BABILONIA.—PUEBLO HITITA.—ASIRIA.—FENICIA.—CARTAGO.—FRIGIA.—LIDIA Y OTROS PAÍSES DEL ASIA MENOR.—GRECIA.—PUEBLO JUDÍO.—ROMA.—FRANCIA.—PERSIA.—JAPÓN.—BÉLGICA.—HOLANDA.—PUEBLOS ÁRABES Y MOROS.—AUSTRIA.—HUNGRÍA.—ESPAÑA.—SUIZA.—PORTUGAL.—NORUEGA.—SUECIA.—DINAMARCA.—ITALIA.—TURQUÍA.—RUSIA.—SERVIA.—RUMANIA.—BULGARIA.—MONTENEGRO.—ALEMANIA.—POLONIA.—INDOCHINA.—PUEBLOS MALAYOS.—BIRMANIA.—SIAM.—ANNAM.—COCHINCHINA.—TONQUÍN.—JAVA.—SUMATRA.—TIBET.—AMÉRICA.—PUEBLOS MAYAS.—COLOMBIA.—ARGENTINA.—PUEBLOS DE QUITO.—PUEBLOS INCAS.—BRASIL.—GUATEMALA.—HONDURAS.—SAN SALVADOR.—NICARAGUA.—PANAMÁ.—PERÚ MODERNO.—BOLIVIA.—CHILE.—PARAGUAY.—URUGUAY.—ABISINIA.—ESCOCIA.—IRLANDA.—PUEBLO INGLES.—PUEBLOS BRITÁNICOS.—PUEBLOS AZTECAS.—MÉJICO MODERNO.—HISTORIA DE LA GUERRA EUROPEA.

Según queda indicado, el final de la obra está consagrado a la narración, llevada hasta el día, de los episodios que constituyen esta lucha única en la Historia.

Pídase en todas las librerías, centros de suscripciones y kioscos para la venta de periódicos.

Centro Editorial Artístico de MIGUEL SEGUI.—Buenavista, 30.—BARCELONA